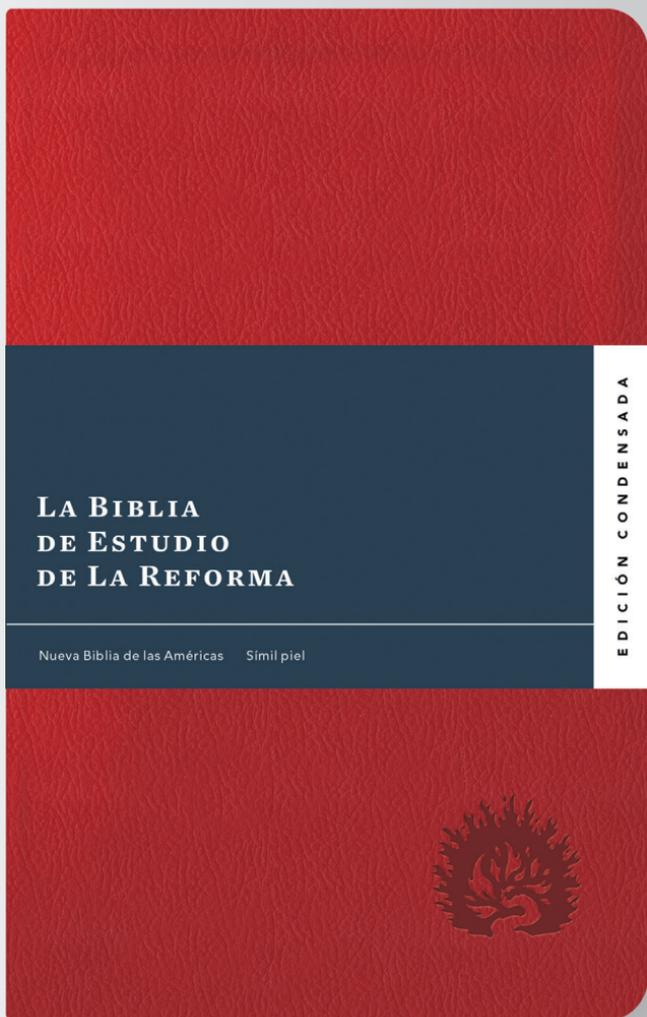


Muestra de Efesios



LA BIBLIA DE ESTUDIO DE LA REFORMA



R.C. Sproul, Editor general

Edición Condensada

Nueva Biblia de las Américas



La Biblia de Estudio de La Reforma, Edición Condensada™

Copyright © 2024 por Ministerios Ligonier y Poema Publicaciones. Todos los derechos reservados.

Publicado originalmente en inglés por Ligonier Ministries bajo el título *Reformation Study Bible, Condensed Edition™* Copyright © 2017.

Primera impresión, 2024.

Permiso para citar las notas de *La Biblia de Estudio de La Reforma, Edición Condensada™* debe ser solicitado a Ministerios Ligonier, 421 Reformation Court, Sanford, FL 32771.

El logotipo del *burning bush* [zarza ardiente] tiene copyright © 2014 por Ministerios Ligonier.

INFORMACIÓN SOBRE COPYRIGHT Y PERMISOS DE LA NBLA

Texto bíblico tomado de:

NUEVA BIBLIA DE LAS AMÉRICAS (NBLA)

Actualizada en 2019

Copyright © 2005 por The Lockman Foundation

La Habra, California. Todos los derechos reservados.

www.NuevaBiblia.com (Español) www.lockman.org (English)

Texto derivado de *La Biblia de las Américas*

Copyright © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation.

«NBLA» y «Nueva Biblia de las Américas» son marcas registradas por The Lockman Foundation en la Oficina de Patentes y Marcas Registradas en los Estados Unidos de América (United States Patent and Trademark Office). El uso de estas marcas registradas requiere el permiso de The Lockman Foundation.

Índice de Tópicos Copyright © 2000 por The Lockman Foundation

La Habra, California, 90631, U.S.A.

PERMISO PARA CITAR

Para obtener información sobre el permiso para citar el texto de la *Nueva Biblia de las Américas*, visita www.Lockman.org o www.NuevaBiblia.com

MATERIAL COMPLEMENTARIO

Mapas y ayudas visuales de Holman Bible Atlas © 1998 por B&H Publishing Group. Usado con permiso. Diseño tipográfico y ajustes de ayudas visuales por Metaleap Creative.

CRÉDITOS

Algunas notas del Nuevo Testamento adaptadas de: G.K. Beale, *A New Testament Biblical Theology* [Una Teología Bíblica del Nuevo Testamento] (Baker Academic, 2011), usado con permiso. G.K. Beale, *Handbook on the New Testament Use of the Old Testament* [Manual sobre el uso del Nuevo Testamento del Antiguo Testamento] (Baker Academic, 2012), usado con permiso. D.A. Carson and G.K. Beale, *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament* [Comentario sobre el uso del Nuevo Testamento del Antiguo Testamento] (Baker Academic, 2007), usado con permiso. G.K. Beale, *The Temple and the Church's Mission* [El templo y la misión de la Iglesia] (InterVarsity Press, 2004), usado con permiso. G.K. Beale, *We Become What We Worship* [Nos convertimos en lo que adoramos] (InterVarsity Press, 2008), usado con permiso. G.K. Beale, *1-2 Thessalonians* [1-2 Tesalonicenses] (InterVarsity Press, 2003), usado con permiso G.K. Beale, *The Book of Revelation: A Commentary on the Greek Text* [El libro de Apocalipsis: Un Comentario sobre el texto griego] (Eerdmans, 1999), usado con permiso.

DISEÑO INTERIOR

Metaleap Creative

Ministerios Ligonier

es.Ligonier.org

Poema Publicaciones

Poema.co

Opciones

Símil piel, lavanda

Símil piel, gris claro

Símil piel, café claro

Símil piel, rojo

Símil piel, carbón

Símil piel, azul marino

Piel genuina, negro (plateado)

Piel genuina, café oscuro (plateado)

ISBN

978-1-64289-670-1

978-1-64289-671-8

978-1-64289-672-5

978-1-64289-673-2

978-1-64289-674-9

978-1-64289-675-6

978-1-64289-676-3

978-1-64289-677-0

Número de control de la Biblioteca del Congreso: 2024941288

Printed in China.

Impreso en China.

SDG



La EPÍSTOLA del APÓSTOL PABLO a los

Efesios

TÍTULO Y AUTOR

El título del libro proviene del saludo (1:1). El autor es Pablo, tal como lo evidencia la carta misma (1:1; 3:1). Con frecuencia aparecen en Efesios el lenguaje y los temas comunes de las epístolas anteriores de Pablo, y las similitudes verbales con Colosenses son especialmente llamativas. Las similitudes con Colosenses se explican más fácilmente si asumimos que Pablo escribió Efesios poco después de terminar Colosenses. El tono devocional y cercano a la oración alcanza su punto máximo cuando Pablo contempla la importancia eterna y universal de la iglesia de Cristo. De esa forma, él continúa sus reflexiones sobre el tema que dominó su correspondencia con los colosenses: la importancia eterna y universal de Cristo.

FECHA Y OCASIÓN

Esta carta pudo haber tenido un público más amplio que solo la iglesia de Éfeso. Algunos de los manuscritos griegos más antiguos no incluyen la frase «en Éfeso» al inicio (1:1). Muchos académicos creen que Efesios fue escrita como una carta general dirigida a varias iglesias de la región, lo cual concordaría con la amplitud de los contenidos de la carta en general. Es posible que originalmente Pablo haya enviado la carta a Éfeso, pero que al ser enviada de una iglesia a otra, se omitiera el destinatario. Las preguntas sobre quiénes fueron los destinatarios de esta carta también generaron dudas de cuándo se escribió.

El encarcelamiento de Pablo mencionado en 3:1 y 6:20 es el mismo que en Col 4:3, 10, 18, y es probable que se trate del arresto domiciliario de dos años en Roma (60-62 d. C.) narrado en Hch 28.

Éfeso era la capital de la provincia romana de Asia, ubicada en la ribera occidental de Asia Menor (actualmente Turquía). Se extendía desde la mitad oriental y la mitad occidental del Imperio romano, y estaba entre las cinco ciudades más prominentes del Imperio en el primer siglo. Durante la estadía inusualmente prolongada de Pablo en Éfeso, llegó a ser el centro de evangelización de la región occidental de Asia Menor (Hch 19:10). Los vínculos afectivos de Pablo con esta iglesia son evidentes en el discurso de despedida a sus ancianos (Hch 20:16-38).

El monumento cívico más importante de Éfeso, el templo de la diosa Diana, era una de las siete maravillas del Mundo Antiguo. La ciudad es descrita en una inscripción como la «sustentadora» de la diosa, y ella, a su vez, hace de Éfeso la «más gloriosa» de las ciudades de Asia. La gente del área habría entendido la ironía de las palabras de Pablo cuando dijo que Cristo sustenta Su propio cuerpo, la iglesia (5:29). Habrían captado el punto de contraste cuando Pablo describe la iglesia de Cristo como una novia gloriosa o radiante (5:27). Fue también en Éfeso que la predicación de Pablo sobre Cristo entró en un fuerte conflicto con un importante comercio dependiente del culto pagano (Hch 19:23-41), y donde el evangelio inspiró un gran alejamiento del ocultismo (Hch 19:17-20). El llamado de Pablo a exponer

las obras de las tinieblas (5:8-14) y prepararse para la lucha contra «las fuerzas espirituales de maldad en las regiones celestiales» (6:12; cp. 1:20-21; 3:10) debe haber impresionado a los lectores originales con una fuerza particular.

CARACTERÍSTICAS Y TEMAS

Efesios en general sigue las convenciones epistolares acostumbradas del primer siglo. Consta de la introducción (1:1-2), el desarrollo (1:3 – 6:20) y la conclusión (6:21-24) habituales de una carta. Tal como lo hace en sus otras cartas, Pablo adapta las convenciones acostumbradas a sus propios objetivos.

El rasgo más sorprendente de este libro es cómo refleja un enfoque profundo y completamente paulino de cómo entender la vida cristiana. Los caps. 1-3 establecen los «indicativos», las gloriosas declaraciones de los hechos que afianzaban el cristianismo. Aquí Pablo expone las riquezas que son nuestras en Cristo Jesús a través de Su obra de redención. Luego los caps. 4-6 presentan los «imperativos», los mandamientos sobre cómo debemos vivir a la luz de nuestro llamado y de las riquezas que ya son nuestras en Cristo.

Una de las palabras claves en esta carta es «misterio», la cual aparece seis veces (1:9; 3:3, 4, 9; 5:32; 6:19). La primera declaración es la más importante: Pablo nos dice que Dios está ahora revelando «el misterio de Su voluntad», que es reunir todas las cosas en Cristo, tanto las que están en los cielos como las que están en la tierra. La gran evidencia de que esta redención cósmica está ocurriendo es la iglesia, el cuerpo de Cristo, Su nueva humanidad (1:23; 2:15). En la iglesia, Dios está uniendo al judío con el gentil, reconciliándolos y derribando la «pared intermedia de separación» entre ellos mediante la cruz (2:14). Este «misterio de Cristo» estaba oculto en el pasado (esto es, antes de la venida de Cristo), pero ahora se ve con claridad: «Los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, que participan igualmente de la promesa en Cristo Jesús mediante el evangelio» (3:6).

Eso significa, entonces, que la iglesia es central en el propósito de Dios para el mundo, porque es una señal de la reconciliación final de todas las cosas en Cristo. La iglesia es la posesión preciosa de Dios, una colonia en la cual el Señor de la historia ha empezado a formar la humanidad renovada a Su propia imagen (1:10-14; 2:11-22; 3:6, 9-11; 4:1 – 6:9). La iglesia es una comuni-

dad donde el poder de Dios para reconciliar a las personas consigo mismo se experimenta y se comparte en relaciones transformadas (2:1-10; 4:1-16; 4:32 – 5:2; 5:22 – 6:9). Es un nuevo templo, un edificio de personas, cimentado en la revelación segura de lo que Dios ha hecho en la historia (2:19-22; 3:17-19). La iglesia es un organismo en el cual el poder y la autoridad se ejercen siguiendo el modelo de Cristo (1:22; 5:25-27), y la mayordomía de la iglesia es un medio para servirle a Él (4:11-16; 5:22 – 6:9). La iglesia es un puesto de avanzada en un mundo oscuro (5:3-17), la cual espera el día de la redención final. Sobre todo, la iglesia es la novia que se prepara para la llegada de quien la ama, su esposo (5:22-32).

CRISTO EN EFESIOS

Efesios nos ayuda a entender la doctrina bíblica fundamental de la unión con Cristo. La importancia de esta doctrina es evidente desde los primeros versículos del libro. Es «en Cristo» que el Padre «nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales» (1:3) y en quien «nos escogió [...] antes de la fundación del mundo» y «nos predestinó para adopción» (1:4-5). Es «en el Amado» que hemos sido «bendecidos» por la gloriosa gracia del Padre, y es en Cristo que tenemos «redención mediante Su sangre, el perdón de nuestros pecados» (1:6-7). En Cristo «hemos obtenido herencia» (1:11), y «también ustedes [...] fueron sellados en Él con el Espíritu Santo de la promesa» (1:13).

Además, fue al estar unidos a Cristo en Su muerte y resurrección que fuimos salvados por la gracia de Dios (2:1-10). En Cristo, toda la iglesia está siendo edificada «para morada de Dios en el Espíritu» (2:22) y es la novia de Cristo (5:25-33). Estamos unidos a Cristo como el cuerpo lo está a la cabeza, y así, vamos creciendo en madurez (4:15-16).

En esta carta, Pablo destaca de forma particular a Cristo levantado de entre los muertos, así como también nuestra unión con Él en Su resurrección. El mismísimo Espíritu que levantó a Jesús de entre los muertos nos dio vida juntamente con Cristo (2:5), mora hoy en nosotros (3:16-17) y está ahora obrando en nosotros «conforme a la eficacia de la fuerza de Su poder», el cual «obró en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos» (1:19-20a). El argumento de Pablo es muy claro: en Cristo, y mediante el Espíritu del Cristo resucitado, los creyentes tienen todos los recursos necesarios para andar con Dios en esta época.

Capítulo 1

1^a Ro 8:1; Gá 3:26;
Ef 2, 6, 7, 10, 13,
20, 31, 6, 11, 21;
Col 1:4, 2, 6; 4:12
1^a Co 11; 2 Co 11
4^a Hch 9:13;
Fil 11; Col 1:1
4^a Hch 18:19
Col 1:2

2^a Ro 17

3^a 2 Co 1:3

4^a Ef 1:20, 2; 3:10; 6:12;
Fil 3:20

4^a Ef 2:10;

2 Ts 2:13, 14

/Mt 25:34

4^a Ef 5:27; Col 1:22;

2 Ti 1:9¹ Ef 4:2,

15, 16, 5:2

5^a Hch 13:48;

Ro 8:29, 30;

Ef 1:11¹ Ro 8:14

y sig.; Gá 4:5

1 Co 12:32;

1 Co 12:1; Gá 1:15;

Fil 2:13; Col 1:19

6^a Ef 1:12, 14

4^a Mt 3:17

7^a Ro 3:24;

1 Co 1:30; Ef 1:14

4^a Hch 20:28;

Ro 3:25

SALUDO

1 Pablo, apóstol de Cristo Jesús^a por la voluntad de Dios^b:
A los santos^c que están en Éfeso^d y que son fieles^e en Cristo Jesús: ² Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo^f.

BENEFICIOS DE LA REDENCIÓN

³ Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo^g, que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo^h. ⁴ Porque Dios nos escogióⁱ en Cristo antes de la fundación del mundo^j, para que fuéramos^k santos y sin mancha^k delante de Él. En amor^l nos predestinó^m para adopción como hijos para Siⁿ mediante Jesucristo, conforme a la buena intención de Su voluntadⁿ, ⁶ para alabanza de la gloria^p de Su gracia que gratuitamente ha impartido sobre nosotros en el Amado^q.

⁷ En Él^r tenemos redención^r mediante Su sangre^s, el perdón de nuestros pecados^t según las riquezas de Su gracia^u que ha hecho abundar para con nosotros. En toda sabiduría y discernimiento^v nos dio a conocer el misterio^v de Su voluntad, según la buena intención^w que se propuso en Cristo^x, ¹⁰ con miras a una buena administración en el cumplimiento de los tiempos^y, es decir, de reunir todas las cosas en Cristo^z, tanto las que están en los cielos, como las que están en la tierra^z.

¹ Algunos mss. antiguos no incluyen: en Éfeso. ² O seamos. ³ Lit. habiéndonos predestinado. ⁴ Lit. quien. ⁵ O para con nosotros, en toda sabiduría y entendimiento. ⁶ Lit. del. ⁷ Lit. en la tierra, en Él.

⁷ Hch 2:38; Col 1:14¹ Ro 2:4; Ef 1:18, 2:7, 3:8, 16; Col 1:27² 9³ Ro 11:25, 16:25; Ef 3:3⁴ Lc 12:32; 1 Co 1:21; Gá 1:15; Fil 2:13; Col 1:19⁵ Ro 8:28; Ef 1:11

¹⁰ Mr 1:15⁶ Ef 3:15; Fil 2:9, 10; Col 1:16, 20

1:1 apóstol de Cristo Jesús. Un delegado oficial, a quien el Señor resucitado comisiona y envía con autoridad para recibir y declarar la revelación especial del Señor.

en Éfeso. Algunos de los primeros manuscritos omiten estas palabras, lo que sugiere que esta epístola era una circular que debía ser leída por iglesias en varias ciudades de la provincia de Asia, además de Éfeso (cp. Col 4:16; Ap 1:11).

1:3-14 Este pasaje, que en griego es una sola oración larga, es una forma ampliada de la alabanza del propósito de Dios en Ro 8:28-30. La alabanza se dirige al Padre quien escoge (vv. 4-6), al Hijo quien redime (vv. 7-12) y al Espíritu quien sella (vv. 13-14). Pablo reflexiona sobre la elección de los creyentes desde la eternidad, su perdón en el presente y su herencia en el futuro. A lo largo del texto se observa la repetición de las frases «en Cristo» o «en Él», para referirse a la íntima unión que Dios estableció entre Cristo y Su pueblo.

1:3 en los lugares celestiales. Dos de las otras cinco ocasiones en que esta frase aparece en Efesios tienen relevancia en lo que significa aquí. Cristo fue levantado de entre los muertos y sentado a la diestra del Padre «en los lugares celestiales» desde donde gobierna «todas las cosas [por el bien de] la iglesia» (v. 22). Además, los creyentes también han sido resucitados y sentados con Él «en los lugares celestiales» (2:6). La victoria de Cristo sobre

la muerte ha ganado para los creyentes una serie de bendiciones («toda bendición espiritual») por los cuales Pablo bendice al Padre.

1:4 nos escogió en Cristo. Pablo se regocija en que Dios escoja personas para que tengan una relación con Él (Ro 8:29-33; 9:6-26; 11:5, 7, 28; 16:13; Col 3:12; 1 Ts 1:4; 2 Ts 2:13; Tit 1:1). Pablo dice explícitamente que la única base del amor de Dios para predestinar es la buena intención de Su voluntad (vv. 5, 11; cp. Dt 7:7-8), no algo que los elegidos hayan hecho o vayan a hacer (Ro 9:11, 16). «En Cristo» significa que la elección de Dios siempre ha tenido como objetivo unir a un pueblo caído con su Redentor (2 Ti 1:9), (cp. 1 P 1:18-21; Ap 13:8).

santos y sin mancha. Cp. 5:27; Col 1:22. La intención de Dios es hacer que Sus escogidos recorran todo el trayecto desde la muerte espiritual en el pecado (2:1-5) hasta el perdón de los pecados en Cristo (1:7), y, finalmente, la eliminación de toda experiencia de pecado (Ro 8:29-30). Por tanto, es falso decir que la elección lleve a una vida negligente y pecaminosa (cp. 2:10; 4:1-3, 17-24; 5:25-27).

En amor. La frase explica la predestinación no simplemente como una decisión de Dios, sino como un acto de Su amor (Os 11:1).

1:5 adopción. Ver Ro 8:14-17, 29; Gá 3:26-27.

1:7 redención. Significa liberación mediante el pago de un precio o rescate. La idea aquí es la liberación de la culpa del pecado mediante la sangre de Cristo derramada en la cruz.

1:9 misterio. Para Pablo, «misterio» no es un enigma que la razón humana finita no puede descifrar, sino una verdad previa y parcialmente oculta que ahora se halla revelada de manera plena gracias a la venida de Cristo. Ver 3:3, 5-6, 10; Col 1:27; Ro 16:25-27. El uso de «misterio» en Pablo siempre tiene que ver de alguna manera con profecías del AT, la mayoría de las cuales han comenzado a cumplirse durante la era de la iglesia (cp. 3:3-4, 9; 5:32).

1:10 el cumplimiento de los tiempos. Esto no se refiere solo al futuro. Cristo ya vino a traer redención y adopción (cp. Gá 4:4-5, donde «la plenitud del tiempo» se refiere a los últimos días que comenzaron con el nacimiento y la obra redentora de Cristo).

La idea de que Cristo «reunirá» todas las cosas se refiere a Su función de administrador o mayordomo en la economía de Dios. La idea parece ser que la casa del cosmos se ha fragmentado y desorganizado, porque así lo permitieron los administradores del hogar (Adán y su descendencia). Cristo es un administrador fiel que ha venido a recomponer el hogar, y de manera especial, las relaciones rotas en la familia de ese hogar.

¹¹ También en Él hemos obtenido herencia^a, habiendo sido predestinados según el propósito de Aquel^b que obra todas las cosas conforme al consejo de Su voluntad^c,¹² a fin de que nosotros, que fuimos los primeros en esperar en Cristo², seamos para alabanza de Su gloria^d.

¹³ En Él³ también ustedes, después de escuchar el mensaje de la verdad, el evangelio⁴ de su salvación, y habiendo creído, fueron sellados en Él⁵ con^e el Espíritu Santo de la promesa^g,¹⁴ que nos es dado como garantía^{5h} de nuestra herenciaⁱ, con miras a la redención^j de la posesión *adquirida de Dios*^k, para alabanza de Su gloria^l.

PABLO ORA POR LOS EFESIOS

¹⁵ Por esta razón también yo, habiendo oído de la fe en el Señor Jesús que *hay* entre ustedes, y *de su amor*⁶ por todos los santos^m,¹⁶ no ceso de dar gracias por ustedesⁿ, mencionándolos en mis oraciones^o,¹⁷ *pidó* que el Dios de nuestro Señor Jesucristo^p, el Padre de gloria^q, les dé espíritu de sabiduría^r y de revelación en un mejor conocimiento^s de Él.

¹⁸ *Mi oración es que los ojos de su corazón les sean⁷ iluminados^t, para que sepan cuál es la esperanza^u de Su llamamiento^v, cuáles son las riquezas de la gloria^w de Su herencia^x en los santos^y,¹⁹ y cuál es la extraordinaria grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos, conforme a la eficacia de la fuerza de Su poder^z.*

²⁰ Ese *poder* obró en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos^a y lo sentó a Su diestra^b en los *lugares* celestiales^c,²¹ muy por encima de todo principado, autoridad, poder, dominio^d y de todo nombre que se nombra^e, no solo en este siglo⁸ sino también en el venidero^f.

²² Y todo lo sometió^g bajo Sus pies^g, y a Él lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia^h,²³ la cual es Su cuerpoⁱ, la plenitud de Aquel^j que lo llena^k todo en todo^l.

¹ O fuimos hechos una herencia. ² I.e. el Mesías. ³ Lit. quien. ⁴ O habiendo creído en Él, fueron sellados con. ⁵ O arras. ⁶ Muchos mss. antiguos no incluyen: su amor. ⁷ Lit. siendo. ⁸ O mundo, o tiempo. ⁹ O sujeto.

²² ^aSal 8:6; ¹Co 15:27 ^{a1}Co 11:3; Ef 4:15; 5:23; Col 1:18; 2:19 ²³¹Co 12:27; Ef 4:12; 5:30; Col 1:18, 24; 2:19 ¹Jn 1:16; Ef 3:19 ^kEf 4:10 ^lCol 3:11

¹¹ ^aDt 4:20; 9:26; 29; 32-9; Ef 1:14; 18; Tit 2:14
¹² ^aRo 8:28; 29; Ef 1:5; 3:11 ^cRo 9:11; Ef 6:7

¹² ^aEf 1:6, 14

¹³ ^aHch 13:26; Ef 4:21; Col 1:5 ¹Jn 3:33; Ef 4:30 ^aHch 14, 5; 2:33

¹⁴ ^a2 Co 1:22

¹Hch 20:32
⁷Ef 1:7 ^kEf 1:11
^lEf 1:6, 12

¹⁵ ^aRo 1:8; Ef 1:1; 3:18; Col 1:4; Flm 5

¹⁶ ^aRo 1:8, 9; Col 1:9 ^aRo 1:9

¹⁷ ^aJn 20:17; Ro 15:6 ^aHch 7:2; 1 Co 2:8 ^kCol 1:9
¹1 Co 14:6

¹⁸ ^aHch 26:18; 2 Co 4:6; He 6:4 ^aEf 4:4

¹⁹ ^aRo 11:29

²⁰ ^aEf 1:7 ^kEf 1:11

²¹ ^aHch 9:13; Col 1:12

¹⁹ ^aEf 3:7; 6:10; Fil 3:21; Col 1:29

²⁰ ^aHch 2:24

²¹ ^aMt 16:19

^cEf 1:3

²¹ ^aMt 28:18; Ro 8:38, 39; Ef 3:10; Col 1:16

^cJn 17:1; Fil 2:9; He 1:4; Ap 19:12

^lMt 12:32; Ef 2:2

1:11 todas las cosas... Su voluntad. Una declaración radical sobre el amplio alcance de la voluntad de Dios y Su poder soberano, para llevar a efecto todo Su propósito y Su plan. Los creyentes han sido «predestinados» para recibir una «herencia».

1:14 garantía. El Espíritu no es solo el cumplimiento de la promesa que Dios hizo de morar en Su pueblo, sino también una garantía de que Él lo llevará a su herencia final. Como un pago inicial o primera cuota de su redención total (2 Co 1:22; 5:5), el Espíritu es un anticipo de la gloria de la era venidera (Ro 8:18-23). Este es un excelente ejemplo de que los últimos días han comenzado (la herencia de los últimos tiempos en la nueva creación), pero aún no se han consumado.

posesión. El pueblo de Dios es Su «herencia», el cual Él redimirá de manera final y completa en nuestra resurrección (Ro 8:23). El AT enseña que Dios escogió a un pueblo como Su herencia (Dt 32:9; Sal 33:12) y le compró la libertad para que fuera Su posesión preciada (Ex 19:5; Dt 7:6; 14:2; Mal 3:17). Pablo alude a este tema en el v. 18, al

mencionar «la gloria de Su herencia en los santos».

La obra de sellar que hace el Espíritu tiene como objetivo la «alabanza de Su gloria». Ese es el punto principal de los vv. 3-14, y la frase se repite como objetivo y punto principal de la obra del Padre en los vv. 3-6 (cp. v. 6) y la obra del Hijo en los vv. 7-12 (cp. v. 12). Así, lo primordial de los vv. 3-14 es que la obra de la Trinidad al escoger, redimir y sellar es dar la gloria a Dios. Si los creyentes pudieran aportar algo a su salvación de manera independiente, Pablo podría decir que reciben una parte de la gloria. Sin embargo, en lugar de eso, dice que toda la gloria pertenece a Dios.

1:19-23 Estos versículos destilan la enseñanza del NT sobre la resurrección y la entronización de Jesús (ver nota a Col 1:18). También hacen dos aportes vitales para entender la resurrección de Jesús y el estado de los creyentes. Primero, el mismo poder que levantó a Jesús de entre los muertos está obrando en los creyentes (2:4-5; 3:16-17). Segundo, Cristo goza de Su posición como cabeza sobre todas las cosas por el bien de la iglesia. Cristo no solo está en la posición más exaltada del universo, sino

que está allí representando a los creyentes (2:6; Col 3:3) y gobernando el universo por el bien de ellos. Los principios de conducta en Efesios enfatizan que la autoridad existe con el fin de servir. El uso digno que Jesús da al poder y la autoridad por el bien de Su pueblo es el modelo para el cristiano (4:1-2; 7:13; 4:32-52; 22-33). Pablo les recuerda a sus lectores gentiles que el poder de Cristo los ha bendecido en dos formas específicas: los trajo de la muerte a la vida (2:1-10) y de estar separados del pueblo de Dios a ser incluidos en él (2:11-22). Pablo alude a pasajes del AT que el NT cita en otras partes, considerándolos cumplidos en la entronización celestial de Jesús a la diestra de Dios (Sal 110:1; cp. Mr 12:36; 14:62; Hch 2:34-36; Ro 8:34; He 1:13) y en la sumisión de todas las cosas bajo Sus pies (Sal 8:6; cp. 1 Co 15:25-27; He 2:8-9).

1:21 muy por encima de todo principado, autoridad. Pablo declara con audacia que, en la resurrección y la ascensión, Dios exaltó a Jesús por encima de todas las fuerzas invisibles, y que Jesús ejerce Su dominio supremo por el bien de Su iglesia. Aquí, «principado» y «autoridad» se enfocan en los poderes de maldad.

Capítulo 2

¹ Lc 15:24, 32; Ef 2:5; Col 2:13

² Ro 13:13; 1 Co 6:11; Ef 2:3, 11, 13; 5:8; Col 3:7; 1 P 4:3 ³ Ef 1:21 ⁴ Jn 12:31; Ef 6:12 ⁵ Ef 5:6

³ Ef 2:2 ⁶ Gá 5:16, 17 ⁷ Ro 2:14; Gá 2:15 ⁸ Ro 5:9; Col 1:21; 2 P 2:14 ⁹ Ro 5:12, 19; 1 Ts 4:13; 5:6

⁴ Ef 1:7 ¹ Jn 3:16

⁵ Ef 2:1

⁶ Hch 15:11; Ef 2:8

⁶ Col 2:12

⁷ Ef 1:3, 20

⁸ Ef 1:1; 2:10, 13

⁷ Ro 2:4; Ef 1:7; Tit 3:4

⁸ Hch 15:11; Ef 2:5 ¹ P 1:5

⁹ Jn 4:10; He 6:4

⁹ Ro 3:28; 2 Ti 1:9; Tit 3:5

¹⁰ 1 Co 1:29

¹⁰ Ef 2:15; 4:24; Col 3:10 ¹ Ef 1:1; 2:6, 13 ² Tit 2:14

¹¹ Ef 1:4 ² Ef 4:1

DE MUERTE A VIDA POR CRISTO

2 Y *Él les dio vida* a ustedes, que estaban¹ muertos en² sus delitos y pecados^a,² en los cuales anduvieron en otro tiempo^b según la corriente³ de este mundo^c, conforme al príncipe de la potestad del aire^d, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia^e.³ Entre ellos también todos nosotros en otro tiempo vivíamos^f en las pasiones de nuestra carne^d, satisfaciendo⁴ los deseos de la carne y de la mente, y éramos por naturaleza^h hijos de iraⁱ, lo mismo que los demás^l.

⁴ Pero Dios, que es rico en misericordia^k, por causa del⁵ gran amor con que nos amó^l,⁵ aun cuando estábamos muertos en⁶ *nuestros* delitos^m, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia ustedes han sido salvados)ⁿ,⁶ y con Él *nos* resucitó^o y con Él *nos* sentó en los *lugares* celestiales^p en Cristo Jesús^q,⁷ a fin de poder mostrar en los siglos venideros las sobreabundantes riquezas de Su gracia^r por Su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

⁸ Porque por gracia ustedes han sido salvados^s por medio de la fe¹, y esto no procede de ustedes, *sino que es don de Dios*^u;⁹ no por^v obras^v, para que nadie se gloríe^w.

¹⁰ Porque somos hechura Suya, creados^x en Cristo Jesús^y para *hacer* buenas obras^z, las cuales Dios preparó de antemano^a para que anduviéramos en ellas^b.

EN CRISTO HAY PAZ Y UNIDAD

¹¹ Por tanto, recuerden que en otro tiempo^c, ustedes los gentiles en la carne^d, que son llamados «Incircuncisión» por la tal llamada «Circuncisión», hecha en

¹ Lit. *estando*. ² O a causa de. ³ Lit. *la época*. ⁴ Lit. *haciendo*. ⁵ Lit. *de Su*. ⁶ O a causa de. ⁷ Lit. *de*; i.e. como resultado de.

¹¹ Ro 13:13; 1 Co 6:11; Ef 2:2, 3, 13; 5:8; Col 3:7; 1 P 4:3 ¹ Co 12:2; Ef 5:8

2:1-3 El estado natural de todos los seres humanos es la muerte espiritual. Esta condición es universal: tanto los gentiles (v. 2) como los judíos (v. 3) son «por naturaleza hijos de ira» (v. 3; sobre la postura de Pablo sobre la «naturaleza», ver Ro 1). Segundo, en su estado natural, todas las personas están en rebelión activa contra Dios; notar el uso de «anduvieron» en relación con los gentiles en el v. 2 y «vivíamos» en relación con los judíos en el v. 3. Tercero, están sujetos al dominio malvado de Satanás (llamado el «príncipe de la potestad del aire» en el v. 2; cp. Gá 4:3; Col 1:13). Cuarto, son totalmente incapaces de abandonar su rebelión contra Dios (Jn 3:3). Quinto, están expuestos a la justa ira de Dios (v. 3; 5:6; Ro 1:18-20).

2:4 Pero Dios. Pablo pinta este desolador retrato de la situación humana para poner en relieve la respuesta de Dios de gracia y misericordia.

por causa del gran amor. Dios ama a Su pueblo por voluntad propia. Pablo excluye cualquier consideración de mérito, esfuerzo o capacidad en aquellos que cobran vida (cp. Dt 7:7-8). La irremediable condición de los pecadores separados de Cristo que Pablo describe en los vv. 1-3 es el contexto para entender su enseñanza sobre la elección divina en 1:4-6 y el don de la vida en los vv. 4-10.

2:7 La base de nuestra salvación es el amor y la misericordia de Dios, y su obje-

tivo es promover Su gracia y bondad (3:6).

2:8 han sido salvados. La salvación es una acción completada que tiene un efecto en el presente. Puesto que, en última instancia, la salvación abarca varias realidades, entre ellas la predestinación, la regeneración, la justificación, la adopción, la santificación y la glorificación, el apóstol puede hablar de ella como un evento pasado (predestinación, regeneración, justificación, adopción, un proceso actual (santificación) y una realidad futura (glorificación). Cualquiera sea el énfasis de cada pasaje, todos los que experimenten de verdad uno de los aspectos de la salvación, sin duda experimentarán todos los demás (Ro 8:28-30). La salvación es una acción terminada que tiene un efecto en el presente, porque es cumplida por Dios y sin duda será consumada en toda su plenitud. Todos los que tienen fe verdadera, habiendo sido justificados, serán ciertamente glorificados.

Y esto no procede de ustedes, sino que es don de Dios. Lo más probable es que este paréntesis se refiera a la totalidad de los elementos de la salvación por gracia mediante la fe como un don de Dios. Otros, sin embargo, piensan que «esto» se refiere específicamente a la «fe». Cualquiera sea el caso, y puesto que la fe forma parte de la suma total de la salvación, la fe misma debe ser entendida como un don de Dios y no como un

logro humano. Los pecadores dependen del don gratuito de Dios para responder a Cristo con fe desde el momento de la conversión. Pablo hace explícito aquí lo que está implícito en otras partes del NT sobre la fuente final de la fe que salva (Hch 13:48; Fil 1:29).

2:9 no por obras. La muerte espiritual, el dominio por parte del diablo y de los deseos impuros, y la exposición a la ira divina que caracterizan tanto a los gentiles como a los judíos fuera de la iniciativa divina de amor y gracia en Cristo, muestran que la salvación es por completo una obra de Dios, recibida solo por fe, y de ningún modo depende de las intenciones o acciones de aquellos a quienes Dios salva. La absoluta dependencia del cristiano de la gracia y la bondad de Dios (v. 7) acalla toda jactancia humana (Ro 3:19-27; 1 Co 1:26-31).

2:10 para hacer buenas obras. La fe sola, y no las obras, puede traer aceptación de parte de Dios (vv. 8-9). Sin embargo, las buenas obras son la consecuencia y la evidencia vital e indispensable de vida con Dios (Tit 2:14; 3:8, 14; 2 Tg 1:24-26). Dios escogió a Sus elegidos para hacerlos hijos santos (1:4-5), y ahora los moldea para que sean los nuevos portadores de Su imagen (4:24), diseñados para el tipo de vida que se ajusta al carácter de Dios (4:1 – 6:20). Nuestras buenas obras son el fruto de la salvación, no su causa, y

la carne por manos humanas^c, ¹² *recuerden* que en ese tiempo ustedes estaban separados de Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel^f, extraños a los pactos^g de la promesa, sin tener esperanza^h y sin Diosⁱ en el mundo. ¹³ Pero ahora en Cristo Jesús^j, ustedes, que en otro tiempo^k estaban lejos, han sido acercados^l por^m la sangre de Cristo^m.

¹⁴ Porque **Él mismo** es nuestra pazⁿ, y de ambos *pueblos* hizo uno^o, derribando la pared intermedia de separación, ¹⁵ poniendo fin a la enemistad en Su carne^p, la ley de *los mandamientos expresados* en ordenanzas^q, para crear en **Él mismo** de los dos un nuevo hombre^r, estableciendo *así* la paz^s, ¹⁶ y para reconciliar con Dios^t a los dos en un cuerpo^u por medio de la cruz, habiendo dado muerte en ella a la enemistad^v. ¹⁷ Y VINO Y ANUNCIÓ^w PAZ^x A USTEDES QUE ESTABAN LEJOS, Y PAZ A LOS QUE ESTABAN CERCA^y. ¹⁸ Porque por medio de Cristo los unos y los otros^z tenemos nuestra entrada^z al Padre^a en un mismo Espíritu^b.

¹⁹ Así pues, ustedes ya no son extraños ni extranjeros^c, sino que son conciudadanos^d de los santos y son de la familia^e de Dios^e. ²⁰ Están edificados^f sobre el fundamento^g de los apóstoles y profetas^h, siendo Cristo Jesús mismo la *pedra angular*, ²¹ en quien todo el edificio, bien ajustado, va creciendoⁱ para *ser* un templo santo en el Señor^k. ²² En Cristo también ustedes son juntamente edificados^l para morada de Dios en el Espíritu^m.

EL MINISTERIO DE PABLO A LOS GENTILES

3 Por esta causa yo, Pablo, prisionero^a de Cristo Jesús^b por amor de ustedes^c los gentiles^d ² si en verdad han oído de la dispensación^e de la gracia de Dios que me fue dada para ustedes^c; ³ que por revelación^f me fue dado a conocer^g el misterio^h, tal como antes les escribí brevementeⁱ.

¹ O en. ² Lit. ambos. ³ Lit. los de la casa. ⁴ O administración.

20 ¹ Co 12:28; Ef 3:5 ⁵ Sal 118:22; Lc 20:17; 1 Co 3:11 **21** ¹ Ef 4:15, 16; Col 2:19; ¹ Co 3:16, 17 **22** ¹ Co 3:9; ^m 1 Co 3:16; 2 Co 6:16; Ef 3:17 **Capítulo 3** ¹ Hch 23:18; Ef 4:1, 2; 1 Ti 1:8; Flm 1, 9, 23 ² Gá 5:24 ² Co 1:6; Ef 3:13 ³ Hch 13:9; Col 1:25; 1 Ti 1:4 **3** Hch 22:17, 21; 26:16 y sig.; Gá 1:12 ⁴ Ef 1:9, 3; 4, 9 ⁵ Ro 11:25; Ef 6:19; Col 1:26, 27 ¹ Ef 1:19, 10; He 13:22

11 ^e Ro 2:28, 29; Col 2:11, 13
12 ^f Ro 9:4; Col 1:21 ^g Gá 3:17; He 8:6 ^h 1 Ts 4:13; ⁱ Gá 4:8; 1 Ts 4:5
13 ^j Ef 1:1, 2, 6
^k Ef 2:2 ^l Ef 5:7; Hch 2:39; Ef 2:17
^m Ro 3:25; Col 1:20
14 ⁿ Is 9:6; Ef 2:15; Col 3:15
^o 1 Co 12:13; Gá 3:28
15 ^p Ef 2:16; Col 1:21, 22
^q Col 2:14, 20
^r Gá 3:28; Ef 2:10; 4:24; Col 3:10, 11
^s Is 9:6; Ef 2:14; Col 3:15
16 ^t Co 5:18; Col 1:20, 22
^u 1 Co 12:17; Ef 4:4 ^v Ef 2:15
17 ^w Ro 10:14
^x Hch 10:36; Ef 2:14 ^y Is 57:19; Ef 2:13
18 ^z Ro 5:2; Ef 3:12 ^a Col 1:12
^b 1 Co 12:13; Ef 4:4
19 ^c Ef 2:12; He 11:13; 1 P 2:11
^d Fil 3:20; He 12:22, 23
^e Gá 6:10
20 ^f 1 Co 3:9
^g Mt 16:18; 1 Co 3:10; Ap 21:14

quienes no tienen buenas obras muestran que no tienen una fe salvadora (cp. Ro 6; Stg 2:12-26).

2:12 sin Dios en el mundo. Dios se ha revelado a sí mismo a toda la humanidad en la naturaleza y en la conciencia. Sin embargo, esta revelación general o natural es insuficiente para salvar, y sin la regeneración efectuada por el Señor, todas las personas suprimen la verdad que esta revelación les provee (4:17-18; Hch 17:22-31; Ro 1:18 - 2:16). Los gentiles a quienes se dirige Pablo se hallaban particularmente en ruina antes de Cristo, porque no tenían acceso a la revelación especial del Señor a Israel, la cual revela el plan de salvación, y por lo tanto, se volvieron a la idolatría. Hoy sigue siendo verdad que todos los que desconocen los pactos de la promesa y no tienen acceso a la revelación especial (la Biblia) están sin esperanza y sin Dios en el mundo. No tienen forma de conocer Su plan de redención.

2:14 la pared intermedia de separación. Aquí se refiere a los atrios del templo en Jerusalén. Los gentiles y los judíos estaban separados por una pared, y se colocaban letreros que excluían a los gentiles de los atrios interiores en los que

se realizaban los sacrificios por el pecado. Pablo lo interpreta como un símbolo representativo de la función de la ley que mantenía a Israel separado de los pueblos paganos circundantes.

2:15 poniendo fin a... la ley de los mandamientos. Cristo ofreció Su propio cuerpo como el sacrificio final al que los sacrificios del templo solo apuntaban. Las leyes ceremoniales del AT que separaban a judíos y gentiles ya no son apropiadas para el pueblo de Dios después de que se cumplieron en Cristo.

crear en Él mismo... un nuevo hombre. Pablo repite el tema de la «creación» del v. 10, lo que indica ahora que la división tan antigua entre judíos y gentiles ha sido superada gracias a la muerte reconciliadora de Cristo en la cruz (v. 16). Siendo el último Adán (1 Co 15:45; cp. Ro 5:12-21), Cristo es la cabeza de una nueva raza humana que se distingue no solo por una unidad sin precedentes, sino también por Su «justicia y santidad de la verdad» (4:24).

2:19-22 La construcción de un nuevo templo espiritual reemplaza el templo obsoleto de Jerusalén.

2:20 Los cimientos de la casa de Dios fueron puestos una vez y para siempre por los apóstoles y los profetas del NT (cp. Ap 21:14). La piedra angular es Cristo (1 Co 3:10-11). En 3:4-6, Pablo mostrará que el papel fundacional de los apóstoles y profetas consiste en recibir la revelación del previo misterio oculto de Cristo, y la inclusión de los gentiles entre Su pueblo. El hecho de que los apóstoles y los profetas pongan el cimiento de la iglesia es un indicador de que estos oficios han concluido. Puesto que los cimientos han sido establecidos, ya no hay necesidad alguna de apóstoles o profetas en la iglesia. Hasta que Cristo regrese, la iglesia se edificará sobre ese fundamento, sin tener que añadir nueva revelación, sino al comprender mejor lo que los apóstoles han dejado y al aplicar con mayor fidelidad su enseñanza por los creyentes.

3:1 Pablo inicia una oración en la que pide que sus lectores gentiles sean llenos de la presencia de Cristo y sean capaces de comprender la verdad sobre el amor y el poder de su Redentor (vv. 14-21). Sin embargo, la mención que Pablo hace de su llamado especial a servir a los gentiles lo lleva a interrumpirse para explicar

4/2 Co 11:6
 4 Ro 11:25; Ef 6:19;
 Col 1:26, 27
 5¹ Co 12:28;
 Ef 2:20
 6^m Gá 3:29
 6^f Ef 2:16^f Ef 5:7
 6^f Gá 5:24
 7¹ Co 3:5;
 Col 1:23, 25
 7^f Hch 9:15;
 Ro 12:3; Ef 3:2
 7^f Ef 1:19; 3:20
 8¹ Co 15:9
 8^f Hch 9:15;
 Ef 3:1, 2^m Ro 2:4;
 Ef 1:7; 3:16
 9^m Ro 11:25;
 Ef 6:19; Col 1:26,
 27; 4:3^f Col 3:3
 9^f Ap 4:11
 10¹ Co 11:33;
 1 Co 2:7^f Ef 1:23;
 1 P 1:12^f Ef 1:21;
 6:12; Col 2:10, 15
 10^f Ef 1:3
 11^f Ef 1:11
 11^f Gá 5:24; Ef 3:1
 12^f Ef 2:18
 12¹ Co 3:4; He 4:16;
 10:19; 1 Jn 2:28
 13¹ Co 2:41^f Ef 3:1
 14^f Fil 2:10
 16^f Ef 1:18; 3:8
 1^f Co 16:13;
 Fil 4:13; Col 1:11
 16^m Ro 7:22
 17¹ Jn 14:23;
 Ro 8:9, 10;
 2 Co 13:5; Ef 2:22
 17^f 1 Co 3:6; Col 2:7
 17^f Col 1:23
 18^f Ef 1:15
 18^f Job 11:8, 9
 19¹ Ro 8:35, 39
 19^f Fil 4:7^f Col 1:10
 19^f Ef 1:23
 20^m Ro 16:25
 20^f 2 Co 9:8^f Ef 3:7

⁴ En vista de lo cual, leyendo¹, podrán² entender mi comprensión³ del³ misterio de Cristo⁴, ⁵ que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora ha sido revelado a Sus santos apóstoles y profetas⁶ por⁷ el Espíritu; ⁶ a saber, que los gentiles son coherederos^m y miembros del mismo cuerpoⁿ, participando igualmente^{5o} de la promesa en Cristo Jesús^p mediante el evangelio.

⁷ Es de este evangelio que fui hecho ministro^q, conforme al don de la gracia de Dios que se me ha concedido^r según la eficacia de Su poder^s. ⁸ A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos^t, se me concedió esta gracia: anunciar a los gentiles^u las inescrutables riquezas de Cristo^v, ⁹ y sacar a la luz cuál es la dispensación⁶ del misterio^w que por los siglos ha estado oculto en Dios^x, creador de todas las cosas^y.

¹⁰ De este modo, la infinita sabiduría de Dios^z puede ser dada a conocer^a ahora por medio de la iglesia a los principados y potestades^b en los lugares celestiales^c, ¹¹ conforme al propósito eterno^{7o} que llevó a cabo^d en Cristo Jesús nuestro Señor^e, ¹² en quien tenemos libertad y acceso^f a Dios con confianza^g por medio de la fe en Él⁹. ¹³ Ruego, por tanto, que no desmayen^{10h} a causa de mis tribulaciones por ustedesⁱ, porque son su gloria¹¹.

PABLO ORA OTRA VEZ POR LOS EFESIOS

¹⁴ Por esta causa, pues, doblo mis rodillas^j ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo¹², ¹⁵ de quien recibe nombre toda familia¹³ en el cielo y en la tierra. ¹⁶ Le ruego que Él les conceda a ustedes, conforme a las riquezas de Su gloria^k, el ser fortalecidos^l con poder por Su Espíritu en el hombre interior^m;

¹⁷ de manera que Cristo habite por la fe en sus corazonesⁿ. También ruego que arraigados^o y cimentados^p en amor, ¹⁸ ustedes sean capaces de comprender con todos los santos^q cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad^r, ¹⁹ y de conocer el amor de Cristo^s que sobrepasa el conocimiento^t, para que sean llenos^u hasta la medida^v de toda la plenitud de Dios^v.

DOXOLOGÍA

²⁰ Y a Aquel que es poderoso^w para hacer todo mucho más abundantemente^x de lo que pedimos o entendemos^y, según el poder que obra en nosotros^z, ²¹ a Él sea

¹ Lit. A lo cual, cuando leas. ² O pueden. ³ Lit. en el. ⁴ O en. ⁵ Lit. y coparticipes. ⁶ O administración. ⁷ Lit. de los siglos. ⁸ O formó. ⁹ Lit. de Él. ¹⁰ O que yo no desmaye. ¹¹ Los vers. 2 al 13 constituyen un paréntesis intencional de Pablo para manifestar su ministerio a los gentiles. ¹² Los mss. más antiguos no incluyen: de nuestro Señor Jesucristo. ¹³ O la familia entera. ¹⁴ Lit. pensamos.

la naturaleza de su propio ministerio y visión de la unión de judíos y gentiles en Cristo (vv. 2-13).

prisionero. Al escribir esta epístola, Pablo se encuentra bajo arresto domiciliario en Roma (Hch 28:16, 30).

3:5 como ahora ha sido revelado. El silencio del AT sobre el misterio de Pablo —la unión de judíos y gentiles en igualdad de condiciones dentro de la iglesia (v. 6)— es relativo, no absoluto. Muchas profecías del AT hablan de reunir a judíos y gentiles en un pueblo de Dios, un hecho que Pablo reconoció en su enseñanza (Is 19:25; 56:3-7; 66:18; Hch 26:22-23; Ro 4; 15:8-12). Sin embargo, la membresía de judíos y gentiles al interior de la iglesia en igualdad total de condiciones no se articuló de forma explícita en el AT; tampoco se implementó totalmente en la historia hasta que la muerte y exaltación de Cristo inauguraron el nuevo

pacto. Es decir, el misterio específico que no fue revelado en su totalidad es que los gentiles pueden ser parte del verdadero Israel al identificarse con Cristo. No necesitan viajar al Israel geográfico y hacerse judíos, obedecer las leyes alimentarias, circuncidarse y todo lo demás. Cristo es ahora la única marca que identifica a un verdadero israelita.

3:6 los gentiles son coherederos. Solo a la luz del sacrificio de Cristo el plan de Dios se vuelve claro: en un acto espléndido, Él removió la enemistad entre sí mismo y la humanidad y también eliminó las divisiones que fracturaban a la humanidad (2:14-18).

3:10 los principados... en los lugares celestiales. Para Pablo, en la raza humana no hay una división más básica que la que existe entre judíos y gentiles. Que puedan ser unidos unos con otros en Cristo muestra la profunda sabiduría de

Dios (Is 55:8-9; 1 Co 2:6-10) y declara aun a los poderes sobrenaturales que Jesús es Señor del universo (1:20-23).

3:16 fortalecidos con poder. Pablo retoma los temas del poder y el conocimiento (vv. 16-19) que fueron objeto de su oración al pedir la iluminación de las mentes de los creyentes (1:17-23).

3:17 cimentados en amor. La fuerza y el conocimiento que Pablo pide en oración para los creyentes no tienen como objetivo sus logros individuales, sino que apuntan a su amor mutuo, en respuesta al amor incommensurable de Cristo por ellos (v. 19; 4:32 - 5:2).

3:20 el poder que obra en nosotros. Ver 1:19-23; 2:5-6. Este poder es el Espíritu del Cristo resucitado.

3:21 gloria. Debido al poder que Dios ha dado a la iglesia, Pablo le da gloria a Él. La exposición doctrinal que Pablo

la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén.²

LA VIDA EN CRISTO

4 Yo, pues, prisionero del^a Señor^a, les ruego^b que ustedes vivan^c de una manera digna^d de la vocación^d con que han sido llamados^e.² Que vivan con toda humildad y mansedumbre, con paciencia^f, soportándose unos a otros en amor^g,³ esforzándose por preservar la unidad del Espíritu en^h el vínculo de la paz^h.

⁴ Hay un solo cuerpo y un solo Espírituⁱ, así como también ustedes fueron llamados en una misma esperanza de su vocación^j; ⁵ un solo Señor^k, una sola fe, un solo bautismo,⁶ un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos^l.

⁷ Pero a cada uno^m de nosotros se nos ha concedido la graciaⁿ conforme a la medida del don de Cristo^o.⁸ Por tanto, dice:

«CUANDO ASCENDIÓ A LO ALTO,
LLEVÓ CAUTIVO UN GRAN NÚMERO DE CAUTIVOS^p,
Y DIO DONES A LOS HOMBRES^q».

⁹ Esta expresión: «Ascendió», ¿qué significa^r, sino que Él también había descendido^r a las profundidades de la tierra?¹⁰ El que descendió es también el mismo que ascendió mucho más arriba de todos los cielos^t, para poder llenarlo todo^u.

¹¹ Y Él dio a algunos *el ser* apóstoles, a otros profetas^v, a otros evangelistas^w, a otros pastores y maestros^x,¹² a fin de capacitar a los santos para la obra del

¹ O en el, o por el. ² Lit. anden. ³ O con. ⁴ Lit. ¿qué es

21⁷ Ro 11:36

Capítulo 4

- 1^a Ef 3:1² Ro 12:1
² Ef 2:10; Col 1:10;
 2:6; 1 Ts 2:12
³ Ro 11:29
⁴ Ro 8:28, 29
 2/Col 3:12, 13
⁵ Ef 1:4
 3^b Col 3:14, 15
 4^c 1 Co 12:4 y sig.; Ef 2:16, 18
 /Ef 1:18
 5^d 1 Co 8:6
 6^e Ro 11:36;
 Col 1:16
 7^f 1 Co 12:7, 11
⁸ Ef 3:2⁹ Ro 12:3
 8^g Jue 5:12;
 Col 2:15
⁹ Sal 68:18
 9^h Jn 3:13
¹⁰ Sal 63:9;
 Is 44:23
 10ⁱ Ef 1:20, 21;
 He 4:14; 7:26;
 9:24; Ef 1:23
 11^j Hch 13:1;
 1 Co 12:28
¹² Hch 21:8
^k Hch 13:1;
 Ef 4:8

comenzó con una doxología (1:3-14) ahora termina con otra doxología, estableciendo las bases para determinar las consecuencias éticas del llamado de Dios a Su pueblo en Cristo (4:1). Al igual que 1:3-14, 3:21 indica que la «gloria» de Dios es el objetivo y el punto principal de todo lo expuesto en los caps. 1-3. Los creyentes deben vivir para glorificar a Dios y reflejar Su gloria.

4:1 vocación. Pablo ya había hablado de una esperanza a la cual los creyentes son llamados (1:18; 4:4); ahora se enfoca en la vida a la cual son llamados. El llamado de Dios es tanto soberano como basado en la gracia (1 Co 1:26-31), y en las siguientes instrucciones éticas y relacionales, Pablo basará reiteradamente sus exhortaciones en las verdades del evangelio ya expuestas (caps. 1-3).

4:3 preservar la unidad del Espíritu. El Espíritu de Dios ha unido a los creyentes atrayéndolos al Padre mediante la fe en el Hijo y habitando en ellos como un nuevo templo (2:18, 21-22). Los cristianos tienen la responsabilidad de conservar y expresar su unidad mediante el fruto del Espíritu, el cual incluye humildad, paciencia y amor (v. 2; Gá 5:22-23).

4:4-6 un(a). Esta palabra se repite siete veces en los vv. 4-6. Tres veces en relación con las personas de la Divinidad y cuatro veces con respecto a aspectos de Su salvación. Así como la primera mitad de Efesios comienza con la obra tan importante

de la Trinidad (1:3-14), la segunda mitad del libro también comienza de esa forma.

4:8 El Salmo 68 celebra la marcha triunfal de Dios desde el monte Sinaí en el desierto hasta el monte Sion en Jerusalén y Su entronización allí. Pablo lo considera como una prefiguración del ascenso victorioso de Cristo al cielo.

CAUTIVOS. Las fuerzas espirituales de las tinieblas fueron vencidas en la cruz (Col 2:15). Mientras el Sal 68:18 describe al Señor victorioso que recibe dones de los hombres, Pablo describe a Cristo como compartiendo Su tributo con los seres humanos. Quizá Pablo pensó en este salmo a la luz de Pentecostés, el día en que el Cristo ascendido derramó Su Espíritu sobre la iglesia (Hch 2:32-33).

4:9 Cristo llegó a la posición exaltada que ahora goza por medio de la humillación. A veces se piensa que este pasaje enseña que Cristo «descendió al Hades» entre Su muerte y Su resurrección, pero es probable que se refiera a Su encarnación, cuando adoptó la naturaleza humana en «las profundidades de la tierra» (cp. 1:20-23; Fil 2:1-11). Los creyentes deben imitar este modelo de servicio.

4:11 apóstoles. En un sentido restringido, son aquellos que anduvieron con Jesús durante Su ministerio terrenal, fueron testigos de Su resurrección (o recibieron una revelación especial del Jesús resucitado), y fueron comisionados por Jesús

como fundadores de la iglesia (Hch 1:21-22; 1 Co 15:1-9). En un sentido más amplio, la palabra también designa personas enviadas como delegadas de iglesias particulares (2 Co 8:23; Fil 2:25), aunque no pareciera ser lo que Pablo tiene en mente en este pasaje. Ver 2:20; 3:5; 2 Co 1:1.

profetas. Los profetas del NT transmitieron revelación especial a la iglesia primitiva. Sus funciones incluían la predicción, la exhortación, el aliento, la advertencia y la explicación (Hch 15:32; 21:9-11; 1 Co 14:3). La enseñanza de los profetas y los apóstoles del NT estableció el fundamento de la iglesia (2:20; 3:5), y ciertos aspectos de su obra relacionados con esa tarea singular han cesado. Sin embargo, los maestros y los ancianos continúan siendo responsables de exhortar, alentar y advertir a los creyentes mediante la explicación de la Palabra de Dios (2 Ti 4:1-2).

evangelistas. Son personas especialmente dotadas para proclamar el evangelio (Hch 21:8; 2 Ti 4:5).

pastores y maestros. Las dos palabras pueden ir juntas para referirse a un solo grupo de individuos quienes pastorean e instruyen el rebaño de Dios. Por otro lado, podría referirse a dos oficios distintos pero relacionados: «maestros» y otros ancianos que brindan supervisión espiritual con menos énfasis en la enseñanza (1 Co 12:28; 1 Ti 5:17).

12² Co 13:9
 1¹ Co 12:27;
 Ef 1:23
 13¹ Ef 4:3,
 5⁸ Jn 6:69;
 Ef 1:17; Fil 3:10
 1¹ Co 14:20;
 Col 1:28; He 5:14
 4¹ Jn 1:16; Gá 4:19;
 Ef 1:23
 14¹ 1 Co 14:20
 5¹ Stg 1:6; Jud 12
 1¹ Co 3:19;
 2 Co 4:2, 11:3
 4¹ Ef 6:11
 15¹ Ef 1:4 / Ef 2:21
 4¹ Ef 1:22
 16¹ Ro 12:4,
 5; 1 Co 10:17;
 Col 2:19^m Ef 1:4
 17¹ Ef 2:2;
 4:22¹ Ro 1:21;
 Col 2:18; 1 P 1:18;
 2 P 2:18
 18¹ Ro 1:21
 4¹ Ef 2:1, 12;
 7¹ Hch 3:17, 17:30;
 1 Co 2:8; He 5:2;
 9:7, 1 P 1:14
 3¹ Mr 3:5; Ro 11:7,
 25, 2 Co 3:14
 19¹ 1 Ti 4:2
 4¹ Ro 12:4; Col 3:5
 20¹ Mt 11:29
 21¹ Ro 10:14;
 Ef 1:13, 2:17;
 Col 1:5^c Col 2:7
 22¹ Ef 4:25,
 31; Col 3:8;
 He 12:1; Stg 1:21;
 1 P 2:1² Ro 6:6
 4¹ 2 Co 11:3;
 He 3:13
 23¹ Ro 12:2
 4¹ Ro 6:4;
 7:6, 12:2, 13:14;
 2 Co 5:17; Col 3:10
 4¹ Ef 2:10

ministerio, para la edificación^v del cuerpo de Cristo^z; ¹³ hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe^a y del pleno conocimiento del Hijo de Dios^b, a la condición de un hombre maduro^c, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo^d.

¹⁴ Entonces ya no seremos niños^e, sacudidos por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento^f de doctrina, por la astucia^g de los hombres, por las artimañas engañosas del error^h. ¹⁵ Más bien, al hablar la verdad en amorⁱ, creceremos^j en todos los aspectos en Aquel que es la cabeza^k, es decir, Cristo, ¹⁶ de quien todo el cuerpo, estando bien ajustado y unido por la cohesión que las coyunturas proveen², conforme al funcionamiento adecuado de cada miembro³, produce el crecimiento del cuerpo^l para su propia edificación en amor^m.

NUEVA VIDA EN CRISTO

¹⁷ Esto digo, pues, y afirmo juntamente con el Señor: que ustedes ya no anden así como andan también los gentilesⁿ, en la vanidad^o de su mente^o. ¹⁸ Ellos tienen entenebrecido^p su entendimiento, están excluidos de la vida de Dios^o por causa de la ignorancia^q que hay^s en ellos, por la dureza de su corazón^s.

¹⁹ Habiendo llegado a ser insensibles^t, se entregaron a la sensualidad para cometer con avidez toda clase de impurezas^u. ²⁰ Pero ustedes no han aprendido^v a Cristo^o de esta manera. ²¹ Si en verdad lo oyeron^w y han sido enseñados en Él^x, conforme a la verdad que hay^y en Jesús, ²² que en cuanto a la anterior manera de vivir, ustedes se despojen^y del viejo hombre^z, que se corrompe según los deseos engañosos^{aa}, ²³ y que sean renovados en el espíritu de su mente^b, ²⁴ y se vistan del nuevo hombre^c, el cual, en la semejanza de Dios^o, ha sido creado^d en la justicia y santidad de la verdad.

²⁵ Por tanto, dejando a un lado la falsedad^c, HABLEN VERDAD CADA CUAL CON SU PRÓJIMO^f, porque somos miembros^d los unos de los otros. ²⁶ ENÓJENSE, PERO NO PEQUEN^h; no se ponga el sol sobre su enojo, ²⁷ ni den oportunidadⁱⁱ al diablo^l.

²⁸ El que roba, no robe más, sino más bien que trabaje^j, haciendo con sus manos^k lo que es bueno, a fin de que tenga qué compartir con el que tiene necesidad^l.

¹ Lit. artimaña en relación al artificio del engaño. ² Lit. por toda coyuntura de provisión. ³ Lit. parte. ⁴ Lit. superficialidad. ⁵ Lit. está. ⁶ I.e. el Mesías. ⁷ Lit. está. ⁸ Lit. las pasiones de engaño. ⁹ Lit. según Dios. ¹⁰ Lit. lugar.

²⁵ Ef 4:22, 31; Col 3:8; He 12:1; Stg 1:21; 1 P 2:1²/Zac 8:16; Ef 4:15; Col 3:9¹/Ro 12:5 ²⁶ h Sal 4:4 ²⁷ Ro 12:19; Stg 4:7 ²⁸ /Hch 20:35, 1 Co 4:12; Gá 6:10
¹ Ts 4:11; 2 Ts 3:8, 11, 12; Tit 3:8, 14¹ Lc 3:11; 1 Ts 4:12

4:12-13 Quienes hacen la obra del ministerio no son principalmente los que se mencionan en el v. 11; son las personas a quienes ellos capacitan. Los maestros eficaces ayudan a los creyentes a encontrar su propia manera de beneficiar al resto de la iglesia.

4:13 La medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Los ministerios de los santos los unos para con los otros, los cuales promueven la edificación del cuerpo de Cristo, continuarán hasta que todos los creyentes alcancen la madurez o la perfección de la cual Jesucristo mismo es la norma. Este proceso durará hasta que Cristo regrese del cielo. Esto significa que la marca de un mayor grado de madurez en los creyentes es la búsqueda continua de ser semejantes a Cristo y de ayudarse unos a otros en esa búsqueda mientras aguardan el regreso de Jesús (Fil 3:12-16, 20-21).

4:16 cuerpo. Los creyentes no reciben dones por su propio beneficio privado, y nadie puede alcanzar la madurez en

forma aislada (1 Co 12:7, 12-26).

4:17-19 Mientras la carta a los Romanos muestra que Dios entrega a los gentiles a una vida irresponsable y lasciva (Ro 1:24-31), Efesios presenta la misma progresión desde el lado humano: quienes se han desviado «se entregaron» (v. 19). De manera similar, Éxodo afirma que Dios endureció el corazón de Faraón (Éx 4:21; 7:3), pero Faraón también endureció su propio corazón (Éx 8:15, 32; 9:34).

4:22-24 se despojen... sean renovados... se vistan. Pertenecer a Cristo implica repudiar la vida antigua, la forma de vivir «en Adán» (el «viejo hombre»), y adoptar una nueva, la forma de vivir «en Cristo» (el «nuevo hombre»). Es la imagen de quitarse ropas raídas y vestirse con ropas nuevas. Ver también Col 3:9-11, donde Pablo dice con claridad que este cambio de «vestimenta» (identidad), de Adán a Cristo, ya ha ocurrido en los creyentes.

4:25 – 5:5 Pablo describe seis formas concretas en que los cristianos se «des-

pojan» de sus antiguas vidas y «se visten» de la vida de Cristo: deben pasar de mentir a decir la verdad (4:25-26), de la ira descontrolada al dominio propio (4:26-27), de robar a trabajar en algo útil (v. 28), de decir palabras dañinas a hablar cosas que edifican (4:29-30), de la amargura al amor (4:31 – 5:2), y de los deseos sexuales desenfrenados a un reconocimiento agradecido de los buenos dones de Dios (5:3-5). En cada caso, Pablo da una razón para cambiar de lo viejo a lo nuevo.

4:25 miembros los unos de los otros. Debido a («por tanto») que ahora los creyentes son un «nuevo hombre» en el último Adán, ellos tienen la responsabilidad de hablar la verdad con su prójimo, lo cual se basa no solo en la Escritura del AT (Zac 8:16), sino también en la realidad de que pertenecemos a un cuerpo, el cual crece en unidad mientras hablamos la verdad en amor (4:12, 15-16). En los vv. 25-32, la conducta que los lectores de Pablo deben exhibir es la de un «nuevo hombre» que vive la realidad de la nueva creación.

²⁹ No salga de la boca de ustedes ninguna palabra mala¹, sino solo la que sea buena para edificación, según la necesidad² *del momento*, para que imparta gracia a los que escuchan³.

³⁰ Y no entristezcan al Espíritu Santo⁴ de Dios, por⁵ el cual fueron sellados⁶ para el día de la redención. ³¹ Sea quitada de ustedes⁷ toda amargura⁸, enojo, ira, gritos, insultos, así como toda malicia⁹. ³² Sean más bien amables unos con otros, misericordiosos, perdonándose unos a otros¹⁰, así como también Dios los¹¹ perdonó en Cristo¹².

EL ANDAR DE LOS HIJOS DE DIOS

5 Sean, pues, imitadores de Dios¹³ como hijos amados; ² y anden en amor¹⁴, así como también Cristo les¹⁵ amó¹⁶ y se dio a sí mismo por nosotros¹⁷, ofrenda y sacrificio a Dios¹⁸, como fragante aroma¹⁹.

³ Pero que la inmoralidad, y toda impureza o avaricia, ni siquiera se mencionen entre ustedes²⁰, como corresponde a los santos. ⁴ Tampoco haya obscenidades, ni necesidades²¹, ni groserías, que no son apropiadas²², sino más bien acciones de gracias²³. ⁵ Porque con certeza ustedes saben esto: que ningún inmoral, impuro o avaro, que es idólatra²⁴, tiene herencia en el reino de Cristo²⁵ y de Dios.

⁶ Que nadie los engañe con palabras vanas²⁶, pues por causa de estas cosas la ira de Dios²⁷ viene sobre los hijos de desobediencia²⁸. ⁷ Por tanto, no sean partícipes con ellos²⁹; ⁸ porque antes ustedes eran³⁰ tinieblas, pero ahora son luz³¹ en el Señor; anden como hijos de luz³². ⁹ Porque el fruto de la luz³³ consiste en toda bondad³⁴, justicia y verdad.

¹⁰ Examinen qué es lo que agrada al Señor³⁵, ¹¹ y no participen en las obras estériles de las tinieblas³⁶, sino más bien, desenmáscarenlas³⁷. ¹² Porque es vergonzoso aun hablar de las cosas que ellos hacen en secreto. ¹³ Pero todas las cosas se hacen visibles cuando son expuestas³⁸ por la luz, pues todo lo que se hace visible es luz³⁹. ¹⁴ Por esta razón dice:

«Despierta, tú que duermes⁴⁰,
Y levántate de entre los muertos⁴¹,
Y te alumbrará Cristo⁴²».

¹⁵ Por tanto, tengan cuidado⁴³ cómo andan⁴⁴; no como insensatos sino como sabios⁴⁵, ¹⁶ aprovechando bien⁴⁶ el tiempo⁴⁷, porque los días son malos⁴⁸. ¹⁷ Así pues, no sean necios, sino entiendan cuál es la voluntad del Señor⁴⁹. ¹⁸ Y no se embriaguén con vino⁵⁰, en lo cual hay disolución⁵¹, sino sean llenos del Espíritu⁵².

¹ Lit. *corrompida*. ² Lit. *de la necesidad*. ³ O en, o con. ⁴ Algunos mss. antiguos dicen: *nos*. ⁵ Algunos mss. antiguos dicen: *nos*. ⁶ Lit. *para olor de fragancia*. ⁷ Algunos mss. dicen: *del Espíritu*. ⁸ O *reprochadas*. ⁹ O *pues la luz es lo que hace todo visible*. ¹⁰ Lit. *miren cuidadosamente*. ¹¹ Lit. *redimiendo*.

¹⁵ Ef 5:2 ¹⁶ Col 4:5 ¹⁷ Gá 14; Ef 6:13 ¹⁸ Ro 12:2; Col 1:9; 1 Ts 4:3 ¹⁹ Pr 20:1; 23:31, 32; Ro 13:13; 1 Co 5:11; 1 Ts 5:7 ²⁰ Tit 1:6; 1 P 4:4 ²¹ Lc 1:15

4:30 no entristezcan. Es decir, por el uso destructivo del hablar descrito en el v. 29. Que el Espíritu Santo pueda ser entristecido indica que es una persona y no una fuerza impersonal. Las actitudes y comportamientos divisivos prohibidos en el v. 31 alteran la unidad que el Espíritu ha establecido en la iglesia de Cristo (4:3).

4:32 – 5:2 así como también Dios... así como también Cristo. Los creyentes deben extender a los demás, especialmente a otros creyentes, el perdón y el amor que Dios les ha extendido. La misma lógica se encuentra en el nuevo mandamiento de Jesús: «Que como Yo los he amado, así también se amen los unos a los otros» (Jn 13:34).

5:6 Aunque se puede negar el día del juicio con «palabras vanas» (cp. 2 P 3:3-4), el juicio de Dios producirá una separación final entre «los hijos de desobediencia» (2:2; cp. 5:5) y los hijos amados de Dios (1:4-5; 5:1).

5:8 antes... pero ahora. Ver 2:11, 13. Pablo quiere que los creyentes hagan más que abstenerse de las cosas que provocan la ira de Dios. Deben vivir como «hijos de luz» (Col 1:13). Un resultado de la unión de los creyentes con Cristo es que Él, que es «la luz del mundo» (Jn 8:12; 9:5), los ha hecho también a ellos «la luz del mundo» (Mt 5:14).

5:13 se hacen visibles. Pablo considera que ciertos pecados son tan vergonzosos que, al exponerlos a la luz, la vergüenza

llevará a algunos no creyentes al arrepentimiento. La mera presencia de cristianos puede exponer los pecados a través del contraste, o los cristianos pueden denunciar abiertamente tales pecados.

5:18 sean llenos del Espíritu. Mientras que el sello del Espíritu (1:13-14; 4:30) es una iniciación única y definitiva a la vida cristiana, la llenura del Espíritu se aplica a toda la vida cristiana. Esta llenura es progresiva y debe buscarse de forma continua. En el pasaje paralelo de Colosenses, Pablo pide a los cristianos que la «paz de Cristo» reine en sus corazones y que la «palabra de Cristo» habite en ellos en abundancia (Col 3:15-16). Una persona llena del Espíritu está llena de Cristo, Dios

²⁹ Mt 12:34; Ef 5:4; Col 3:8 ³⁰ Ec 10:12; Ro 14:19; Col 4:6

³⁰ Is 63:10; 1 Ts 5:19 ³¹ Jn 3:33; Ef 1:13

³¹ Ef 4:22 ³² Ro 3:14; Col 3:19 ³³ Col 3:8; 1 P 2:1

³² 1 Co 13:4; Col 3:12, 13; 1 P 3:8 ³⁴ Mt 6:14; 15:2 Co 2:10

Capítulo 5

¹ Mt 5:48; Lc 6:36; Ef 4:32

² Ro 14:15; Col 3:14

³ Jn 13:34; Ro 8:37 ⁴ Jn 6:51; Ro 4:25; Gá 2:20; Ef 5:25 ⁵ He 7:27; 9:14; 10:10, 12

⁶ Ex 29:18, 25; 2 Co 2:14

⁷ Col 3:5

⁸ Mt 12:34; Ef 4:29; Col 3:8 ⁹ Ro 1:28; Ef 5:20

¹⁰ 1 Co 6:9; Col 3:5 ¹¹ Col 1:13

¹² Mt 2:8 ¹³ Ro 1:18; Col 3:6 ¹⁴ Ef 2:2

¹⁵ Ef 3:6

¹⁶ Ef 2:2 ¹⁷ Hch 26:18; Col 1:12, 13 ¹⁸ Lc 16:8; Jn 12:36; Ro 13:12

¹⁹ Gá 5:22 ²⁰ Ro 15:14

²¹ Ro 12:2

²² Hch 26:18; Ro 13:12; 1 Co 5:9; 2 Co 6:14; Col 1:12, 13 ²³ 1 Ti 5:20

²⁴ Jn 3:20, 21

²⁵ Ro 13:11 ²⁶ Ef 2:1 ²⁷ Is 26:19; Sl 137:5, 21; 60:1; Lc 17:8, 9

19 ^k1 Co 14:26
^hHch 16:25
^mAp 5:9
ⁿ1 Co 14:15
^oCol 3:16;
 Stg 5:13
 20 ^pRo 1:8;
 1 Co 15:24; Ef 5:4;
 Col 3:17
 21 ^qGá 5:13;
 Fil 2:3; 1 P 5:5
^r2 Co 5:11
 22 ^sEf 5:22-6:9;
 Col 3:18-4:1
^t1 Co 14:34, 35;
 Tit 2:5; 1 P 3:1
^uEf 6:5
 23 ^v1 Co 11:3
^wEf 1:22
^x1 Co 6:13
 25 ^yEf 5:28, 33;
 Col 3:19; 1 P 3:7
^zEf 5:2
 26 ^{aa}He 10:10,
 14, 29; 13:12;
 Tit 2:14 ^{ab}2 P 1:9
^{ac}Hch 22:16;
 1 Co 6:11; Tit 3:5
^{ad}Jn 15:3; 17:17;
 Ro 10:8, 9;
 Ef 6:17
 27 ^{ae}2 Co 4:14; 11:2;
 Ef 1:4; Col 1:22
 28 ^{af}Ef 5:25, 33;
 1 P 3:7
 30 ^{ag}1 Co 6:15;
 12:27; Ef 1:23
 31 ^{ah}Gn 2:24;
 Mt 19:5; Mr 10:7, 8

¹⁹ Hablen entre ustedes con salmos ^k, himnos ^l y cantos espirituales ^m, cantando ⁿ y alabando con su corazón al Señor ^o. ²⁰ Den siempre gracias por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, a Dios, el Padre ^p. ²¹ Sométanse unos a otros ^q en el temor de Cristo ^r.

CRISTO Y LA IGLESIA, UN MODELO PARA EL HOGAR

²² ^sLas mujeres *estén sometidas* a sus propios maridos ^t como al Señor ^u. ²³ Porque el marido es cabeza de la mujer ^v, así como Cristo es cabeza de la iglesia ^w, *siendo Él mismo el Salvador del cuerpo* ^x. ²⁴ Pero así como la iglesia está sujeta a Cristo, también las mujeres *deben estarlo* a sus maridos en todo.

²⁵ Maridos, amen a sus mujeres ^y, así como Cristo amó a la iglesia y se dio Él mismo por ella ^z, ²⁶ para santificarla ^{aa}, habiéndola purificado ^{ab} por el lavamiento del agua ^{ac} con la palabra ^{ad}, ²⁷ a fin de presentársela a Sí mismo, una ^{ae} iglesia en toda su gloria ^{af}, sin que tenga mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuera santa e inmaculada ^{ag}.

²⁸ Así deben también los maridos amar a sus mujeres, como a sus propios cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama ^{ah}. ²⁹ Porque nadie aborreció jamás su propio cuerpo ^{ai}, sino que lo sustenta y lo cuida, así como también Cristo a la iglesia; ³⁰ porque somos miembros de Su cuerpo ^{aj}. ³¹ POR ESTO EL HOMBRE DEJARÁ A SU PADRE Y A SU MADRE, Y SE UNIRÁ A SU MUJER, Y LOS DOS SERÁN UNA SOLA CARNE ^{ak}.

³² Grande es este misterio, pero hablo con referencia a Cristo y a la iglesia. ³³ En todo caso, cada uno de ustedes ame también a su mujer como a sí mismo ^{al}, y que la mujer respete ^{am} a su marido ^{an}.

¹ Lit. *al Dios y Padre*. ² Lit. *la*. ³ Lit. *gloriosa*. ⁴ Lit. *propia carne*. ⁵ Algunos mss. agregan: *de Su carne y de Sus huesos*. ⁶ Lit. *tema*.

³³ Ef 5:25, 28; 1 P 3:7 / 1 P 3:2, 5, 6

y Su Palabra (Ef 1:23; 3:19; 4:10; cp. Jn 14:16, 26; 16:12-15; 17:17).

5:19-21 hablen... cantando... alabando... den siempre gracias... sométanse. Estas palabras hacen explícitas las acciones que son consecuencia y evidencia de la plenitud del Espíritu en las vidas de los creyentes.

5:22 – 6:9 Por lo menos desde el tiempo de Aristóteles (siglo IV a. C.), la ética griega había abordado las relaciones dentro del hogar siguiendo un patrón familiar: esposos y esposas, padres e hijos, amos y siervos. De forma consistente, el propósito era ayudar a la cabeza masculina del hogar a aprender a gobernar a su familia y a sus siervos. Al abordar dichas reglas, Pablo y Pedro (1 P 2:18 – 3:7) transforman la pregunta de cómo dominan los esposos, padres y amos, a cómo pueden imitar el amor de Cristo en sus propias vidas al sustentar a quienes están bajo su cuidado. Al mismo tiempo, a medida que las esposas, los hijos y los siervos entienden sus funciones en términos de servicio a Cristo, dejan de ser objetos pasivos en un mundo social que los menosprecia, y son, en cambio, socios activos de Dios al expresar el amor cristiano ante un mundo dividido por el género sexual, la edad y la situación económica.

5:22-32 Jesús da vida a una nueva comunidad de amor: la iglesia, Su propio cuerpo.

Su amor también define la relación matrimonial para Su pueblo. Pablo enseña que los sexos son complementarios y que el hombre y la mujer son iguales ante Dios. No obstante, en el matrimonio, Dios ha llamado al esposo a ejercer el liderazgo. Este liderazgo no es absoluto, ya que el esposo no debe ser seguido si llama a su esposa a pecar. Sin embargo, el papel de liderazgo del esposo le asigna la iniciativa de guiar a su familia para glorificar al Señor, a lo cual la esposa responde. El entendimiento de Pablo se basa en el orden de la creación (1 Co 11:8-9; 1 Ti 2:13) y tiene en cuenta los efectos de la caída que persisten aun entre cristianos (1 Ti 2:14). La redención en Cristo restaura la intimidad, para cuyo disfrute en el matrimonio fueron creados los hombres y las mujeres.

5:22 estén sometidas. La esposa cristiana está llamada a aceptar con gratitud el cuidado y el liderazgo de su esposo.

5:23 cabeza de la mujer... cabeza de la iglesia. En otros pasajes de esta carta que hablan de Cristo como cabeza, Pablo habla de la forma en que Cristo gobierna el universo y la iglesia (1:22) y sirve como la fuente de salud del cuerpo y de su crecimiento hacia la madurez (4:14-16).

Salvador. Cristo sirve como modelo del esposo especialmente en Su papel de Salvador (vv. 25-27).

5:24 así como la iglesia... también las mujeres. La sujeción de la iglesia a Cristo es un orden revelado y celestial, no un orden natural. Los discípulos de Cristo eran Su amigos, no solo Sus siervos, y Él murió por ellos (Jn 15:12-15; cp. Lc 22:25-27).

5:25 Maridos, amen. El énfasis del pasaje no es la autoridad del esposo para gobernar, sino su responsabilidad de amar.

como Cristo amó a la iglesia y se dio Él mismo por ella. En ningún otro lugar del NT el amor abnegado de Cristo se aplica de manera más directa a una relación específica como modelo a imitar (cp. v. 2). Cristo no renunció a Su autoridad real ni se sometió a la iglesia cuando «se dio Él mismo por ella»; más bien, Su autoridad se expresó mediante Su sacrificio, especialmente porque este produjo la redención y la victoria sobre Satanás.

5:28-32 La unión de una persona con su propio cuerpo es íntima y permanente, por lo que proteger y proveer para el propio cuerpo es natural e instintivo. Cada esposo debe entender que el matrimonio crea una unión similar con su esposa, conforme al diseño original del Creador (Gn 2:24). Cristo ha unido a la iglesia consigo mismo mediante los vínculos del pacto que cumplió, y esta unión íntima establece un modelo para el matrimonio cristiano (2:6).

EXHORTACIÓN A LOS HIJOS Y A LOS PADRES

6 Hijos, obedezcan a sus padres en el Señor^a, porque esto es justo. ² HONRA A TU PADRE Y A TU MADRE^b (que es el primer mandamiento con promesa), ³ PARA QUE TE VAYA BIEN, Y PARA QUE TENGAS LARGA VIDA SOBRE LA TIERRA. ⁴ Y *ustedes*, padres, no provoquen a ira a sus hijos^c, sino críenlos en la disciplina e instrucción del Señor^d.

RELACIONES ENTRE AMOS Y SIERVOS

⁵ Siervos^e, obedezcan a sus² amos en la tierra³^e, con temor y temblor^f, con⁴ la sinceridad de su corazón, como a Cristo^g; ⁶ no para ser vistos^{5,h}, como los que quieren agradar a los hombresⁱ, sino como siervos⁶ de Cristo^j, haciendo de corazón⁷ la voluntad de Dios.

⁷ Sirvan⁸ de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres^k, ⁸ sabiendo que cualquier cosa buena que cada uno haga, esto recibirá del Señor⁹, sea siervo⁹ o sea libre^m. ⁹ Y *ustedes*, amos, hagan lo mismo con¹⁰ sus siervos, y dejen las amenazasⁿ, sabiendo que el Señor¹¹ de ellos y de *ustedes* está en los cielos^o, y que para Él no hay acepción de personas^p.

LA ARMADURA DE DIOS PARA EL CRISTIANO

¹⁰ Por lo demás, fortalézcanse en el Señor^q y en el poder de Su fuerza^r. ¹¹ Revístanse con¹² toda la armadura de Dios^s para que puedan estar firmes contra las insidias del diablo^t. ¹² Porque nuestra lucha^u no es contra sangre y carne^v, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes¹³ de este mundo^w de tinieblas^x, contra las *fuerzas* espirituales de maldad en las *regiones* celestes^y.

¹³ Por tanto, tomen toda la armadura de Dios^z, para que puedan resistir en el día malo^a, y habiéndolo hecho todo, estar firmes^b. ¹⁴ Estén, pues, firmes, CEÑIDA SU CINTURA¹⁴

¹ O Esclavos. ² Lit. los. ³ Lit. según la carne. ⁴ Lit. en. ⁵ Lit. no según el servir al ojo. ⁶ O esclavos. ⁷ Lit. alma. ⁸ Lit. Sirviendo. ⁹ O esclavo. ¹⁰ Lit. a. ¹¹ O Amo. ¹² O de. ¹³ O gobernantes. ¹⁴ Lit. ceñidos sus lomos.

Capítulo 6

¹ Pr 6:20, 23; 22; Col 3:20

² Ex 20:12; Dt 5:16

⁴ Col 3:21
^d Gn 18:19; Dt 6:7, 11; 19; Sal 78:4; Pr 22:6; 2 Ti 3:15

⁵ Col 3:22;
ⁱ Ti 6:1; Tit 2:9
^j Col 2:3
^e Ef 5:22

⁶ Col 3:22
^f Gá 1:10
⁷ Col 3:22

⁷ Col 3:23

⁸ Col 3:24
^m Mt 16:27;
1 Co 12:13;
2 Co 5:30;
Col 3:11, 24, 25

⁹ Lv 25:43
ⁿ Job 31:13 y sig.; Jn 13:13;
Col 4:1 Pr Dt 10:17; Hch 10:34;
Col 3:25

¹⁰ 1 Co 16:13;
2 Ti 2:17 Ef 1:19

¹¹ Ro 13:12;
Ef 6:13 Ef 4:14

¹² 1 Co 9:25
¹⁴ Mt 16:17

¹³ Jn 12:31
¹⁴ Hch 26:18;
Ef 1:21, 2:2, 3:10;
Col 1:13 Pr Ef 1:3, 3:10

¹³ Stg 4:7
^e Ef 5:16 Pr Ef 6:11

6:2 el primer mandamiento con promesa. La ley de Dios ha perdido su poder para condenar a quienes están en Cristo (Col 2:13-14), y la observancia de la ley ceremonial ha sido abrogada luego de cumplirse en Él (2:15; Col 2:16-17). Sin embargo, los «preceptos más importantes de la ley» (Mt 23:23) son revelaciones del carácter de Dios, y proveen principios éticos permanentes, presentes en el Decálogo, que Pablo cita aquí (Éx 20:12) y que define el llamado del cristiano a responder a la gracia divina con amor a Dios y a los demás, cumpliendo así la ley (Ro 13:8-10; Gá 5:13-14). Uno de estos principios es que los hijos deben honrar a sus padres.

6:3 LARGA VIDA SOBRE LA TIERRA. La promesa que apoya el cuarto mandamiento anticipa las bendiciones del pacto ofrecidas a Israel para cuando entrara a la tierra prometida (Dt 28:1-14). La estadia de Israel en esa tierra anunció la vida eterna de los creyentes del nuevo pacto, en la «patria celestial», en la nueva creación que los patriarcas anhelaban (He 11:10, 13-16; 13:14; Ro 4:13), el don de la gracia de Dios recibido por la fe que persevera.

6:5-8 Los esclavos siguen el ejemplo de Cristo a través de la sumisión obediente (Fil 2:1-11). Todos los creyentes son llamados a participar de la humillación y los sufrimientos de Cristo en esta era, para poder ser exaltados y glorificados con Él en la era venidera (Ro 8:17). Pablo no está interesado en que las personas sufran más de lo que deben (1 Co 7:21). Tampoco pretende que haya una manera fácil de evadir el sufrimiento. Cuando los siervos sirven al Cristo exaltado, y no simplemente a un amo terrenal, lo hacen según la nueva realidad inaugurada por Cristo (2 Co 5:17). Al rendir servicio gustosamente a su verdadero dueño celestial, los siervos pueden trabajar, no por lo que valen en el mercado, sino por devoción a aquel que derramó Su propia vida por ellos, mostrando la belleza del evangelio (Tit 2:9-10).

6:10 fortalézcanse... en el poder de Su fuerza. No se nos alienta a enfrentar las huestes malvadas de las tinieblas en nuestra propia fuerza, sino en la fuerza del Espíritu Santo que levantó a Jesús y a los creyentes con Él (2:4-6; 3:16-19).

6:11 Revístanse con toda la armadura de Dios. Las vestimentas nuevas

(4:22-24) se convierten ahora en la ropa de batalla de un guerrero (Col 3:10, 12). Las alusiones al AT en las descripciones de las diversas piezas de la armadura muestran que los creyentes se hallan hoy en formación militar con las mismísimas armas que el Señor y Su Mesías han usado para librar la guerra en favor de Su pueblo.

6:12 principados... fuerzas espirituales. Todos estos términos se refieren a seres espirituales poderosos que constituyen «la potestad del aire» (2:2) gobernada por Satanás.

6:13 toda la armadura de Dios. Pablo combina las armas de un soldado romano de infantería con varias imágenes que el AT nos da de Dios, o el Mesías como guerrero (ver esp. Is 11:1-5). Causa sorpresa que lo que se dice de Dios y el Mesías en el AT se aplique a los creyentes.

6:14 CEÑIDA SU CINTURA CON LA VERDAD. El cinturón de cuero del soldado romano sostenía y protegía la parte inferior de su abdomen, mantenía su túnica ceñida y sujetaba su espada. Pablo parece referirse a la seguridad que proviene de confiar en la veracidad de la Palabra de Dios.

14 ^cIs 11:5;
Lc 12:35; 1P 1:13
^dIs 59:17;
Ro 13:12 ^eEf 6:13;
1 Ts 5:8
15 ^fIs 52:7;
Ro 10:15
16 ^g1 Ts 5:8
^hSal 71:3; 120:4
ⁱMt 5:37
17 ^jIs 59:17
^kIs 49:2; Os 6:5;
He 4:12 ^lHe 6:5;
Ef 5:26
18 ^mFil 4:6
ⁿLc 18:1; Col 1:3;
4:2; 1 Ts 5:17
^oRo 8:26, 27
^pMr 13:33
^qHch 1:14
^r1 Ti 2:1
19 ^s1 Ts 5:25
^t2 Co 6:11
^u2 Co 3:12
^vEf 3:3 ^wCol 4:3
20 ^x2 Co 5:20;
Flm 9 marg.
^yHch 21:33;
28:20; Ef 3:1;
Fil 17; Col 4:3
^z2 Co 3:12
^{aa}Col 4:4

CON LA VERDAD ^c, REVESTIDOS ^d CON LA CORAZA DE LA JUSTICIA ^e, ¹⁵ y calzados LOS PIES CON LA PREPARACIÓN PARA ANUNCIAR EL EVANGELIO DE LA PAZ ^f.

¹⁶ Sobre todo, tomen el escudo de la fe ^g con el que podrán apagar todos los dardos encendidos ^h del maligno ⁱ. ¹⁷ Tomén también el CASCO DE LA SALVACIÓN ^j, y la espada ^k del Espíritu que es la palabra de Dios ^l.

¹⁸ Con toda oración y súplica ^m oren ⁿ en todo tiempo ^o en el Espíritu ^p, y así ^q, velen ^r con toda perseverancia ^s y súplica por todos los santos ^t. ¹⁹ Oren también por mí ^u, para que me sea dada palabra para abrir mi boca ^v, a fin de dar a conocer sin temor ^w el misterio ^x del evangelio ^y, ²⁰ por el cual soy embajador ^z en cadenas ^{aa}; que ^{ab} al proclamarlo hable sin temor ^{ac}, como debo hablar ^{ad}.

DESPEDIDA Y BENDICIÓN

²¹ Pero a fin de que también ustedes sepan mi situación ^e y lo que hago, todo se lo hará saber Tíquico ^c, amado hermano y fiel ministro en el Señor ^d, ²² a quien he enviado a ustedes precisamente para esto, para que sepan de nosotros ^e y para que consuele sus corazones ^f.

²³ Paz sea a los hermanos ^f, y amor con fe ^g, de parte de Dios el Padre y del Señor Jesucristo. ²⁴ La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor incorruptible ^g.

¹ Lit. orando. ² O en vista de esto. ³ Lit. velando. ⁴ O con osadía. ⁵ Lit. una cadena. ⁶ Algunos mss. antiguos dicen: para que en él. ⁷ Lit. mis asuntos. ⁸ Lit. las cosas nuestras. ⁹ Lit. en incorrupción.

21 ^{ef} 6:21, 22; ^{col} 4:7-9 ^{hch} 20:4; ^{2 ti} 4:12 ^d ^{col} 4:7 **22** ^c ^{col} 2:2; ^{4 r} **23** ^r ^{ro} 15:33; ^{gá} 6:16; ^{2 ts} 3:16; ^{1 p} 5:14 ^{gá} 5:6; ^{1 ts} 5:8

CORAZA DE LA JUSTICIA. Los creyentes son protegidos por la justicia de Cristo que les ha sido imputada (Ro 4:6-11; Fil 3:9), y pueden hacer frente a las acusaciones del diablo, cuyo título en griego significa «calumniador» (Ro 8:31-34). Al mismo tiempo, Pablo ve que los creyentes que asumen el carácter recto de Cristo (4:25; 5:9) y crecen conforme a Su imagen, tendrán más confianza para resistir la tentación.

6:15 calzados LOS PIES. Esta es una clara alusión a Is 52:7. Pablo tiene presente al mensajero que lleva el evangelio a otros. La imagen corresponde a las sandalias resistentes del soldado romano, que le daban estabilidad y protección en la batalla, de modo que se ha combinado Isaías con este trasfondo romano.

6:16 escudo de la fe. El escudo romano era lo suficientemente grande como para cubrir todo el cuerpo; estaba hecho de madera, cubierto de cuero animal, y tenía bordes de hierro arriba y abajo.

Cuando se sumergía en agua antes de una batalla, podía extinguir flechas que habían sido sumergidas en alquitrán a las que les prendían fuego. En el AT, el Señor es el «escudo» de Su pueblo (Gn 15:1; Sal 144:1-2).

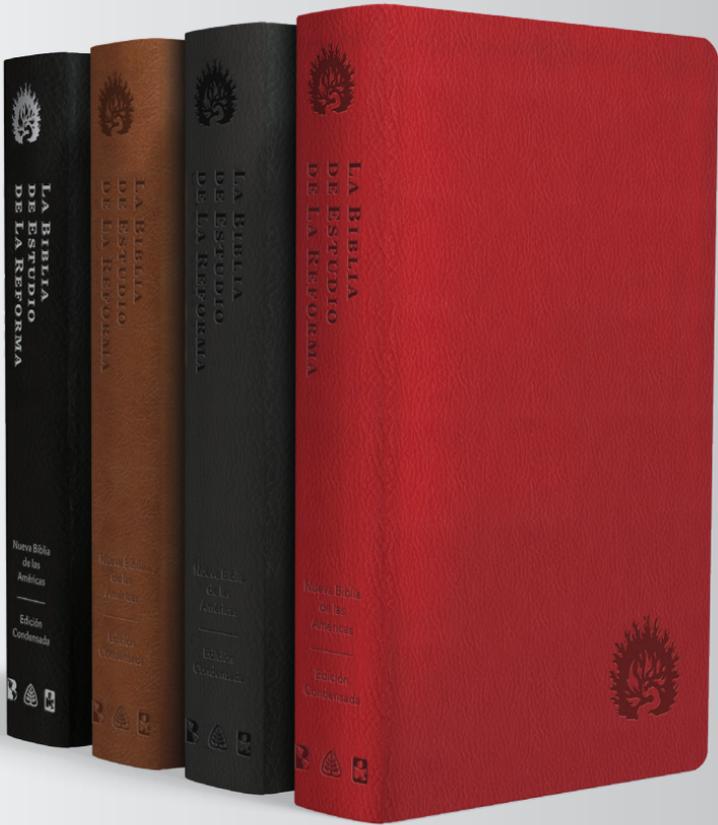
6:17 CASCO DE LA SALVACIÓN. Esta parte de la armadura es lo que se predijo que Dios debía llevar cuando viniera a juzgar y vencer al adversario en la batalla de los últimos tiempos (cp. Is 59:17). Los creyentes deben identificarse con esta armadura en Cristo. Para Pablo, la salvación es tanto una experiencia presente (2:8) y nota) como una esperanza futura (1 Ts 5:8). La base final de la confianza del creyente es la fidelidad de Dios para llevar a término la salvación que ha comenzado (Fil 1:6).

espada del Espíritu que es la palabra de Dios. La única arma ofensiva en el arsenal del creyente se compara con la espada romana, corta y diseñada para el combate cuerpo a cuerpo. Je-

sús usó la Palabra de Dios en Su batalla contra las tentaciones de Satanás en el desierto (Mt 4:1-11; Lc 4:1-13). Se profetizó que el Señor haría que la boca de Su Siervo mesiánico fuera como una espada afilada (Is 49:2; cp. Ap 1:16; 2:12, 16; 19:15). Cristo comenzó a cumplir esta profecía en Su primera venida (Ap 1:16; 2:12, 16) y la profecía se consumará en Su venida final (Ap 19:15). Los seguidores de Cristo también obtienen esta arma ofensiva cuando creen en Cristo y se unen a Él.

6:18-20 El tema de la batalla en este pasaje culmina con un llamado urgente a orar con actitud de combate («velen») por todos los creyentes y por el ministerio de Pablo (Col 4:2-4). Es posible que, junto con «la espada del Espíritu», la oración sea otra arma ofensiva en el arsenal del creyente.

6:21-24 La ausencia de saludos personales en esta carta podría ser un indicador de que su fidelidad era circular en más de una iglesia.



BIBLIADEESTUDIODELAREFORMA.COM